

• ✨ Quizás no... ✨

Club de Niños Frutillitas



Dirección Departamental de San José



•: Quizás no... ✨

Club de Niños  
Frutillitas



Dirección Departamental de San José

## ESCRITORAS

Sarah y Renata Rodríguez,  
Melany González,  
Bianca Álvarez,  
Paulina Llanes,  
Camila Rodríguez y  
Emma Etcheverry.

## FOTOGRAFÍA Y EDICIÓN

Gabriel Puig

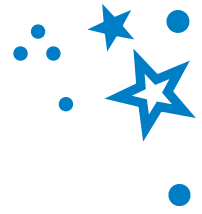
## ASISTENTES DE PRODUCCIÓN

Gustavo Prando y Virginia Perera

## DISEÑO GRÁFICO

Comunicación Institucional INAU





*Dedicado a los luchadores y las luchadoras  
de los años dorados,  
especialmente a nuestra abnegada compañera Gloria,  
y referente, aún en la distancia.*

Año 2020... sin dudas un año que la humanidad no olvidará.

¿Fin de una época, o comienzo de un nuevo despertar?

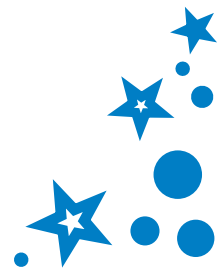
Queremos pensar que es una nueva mirada a lo viejo conocido.

Queremos pensar que ahora sí sabemos qué es lo realmente valioso.

Este libro pretende ser un homenaje a los lindos seres de cabellos blancos y cuerpo cansado que fueron duramente atacados por una especie de monstruo invisible, que, con hipocresía, unió el temor y el amor para despojarnos de nuestra condición natural de ser social, atrapándonos en el confinamiento y obligándonos a reprimir nuestros afectos.

Pero somos rebeldes, y nuestra sabia naturaleza dijo NO, y utilizando todo su poder hizo emerger desde lo más profundo de sus entrañas, toda la HUMANIDAD que nos separa de las bestias.

ESTAMOS VIVOS.







Comenzando el año 2020 algo nuevo estaba pasando en el mundo y nadie sabía lo que estaba por suceder.

Los niños y las niñas del Club Frutillitas planeaban una actividad para celebrar el día de los abuelos en el parque.

Reunidos pensaban los juegos que iban a hacer, sería divertido jugar a juegos que los abuelos disfrutaban en su niñez, cuando de repente entra Teodora, la abuela de Tadeo, a entregar la donación de prendas que ella misma tejía.



Los niños, que querían que fuera una fiesta sorpresa, hicieron silencio y trataron de disimular para despistar a Teodora, pero ella no sospechó nada bueno, entregó sus donaciones y se retiró preocupada, en tanto una silueta difusa entre las plantas la observaba sin que se diera cuenta.





Al llegar a su casa toma el celular y escribe en el grupo de whatsapp “Abuelos en alerta” que sospecha que van a cerrar el club de niños “Frutillitas”.

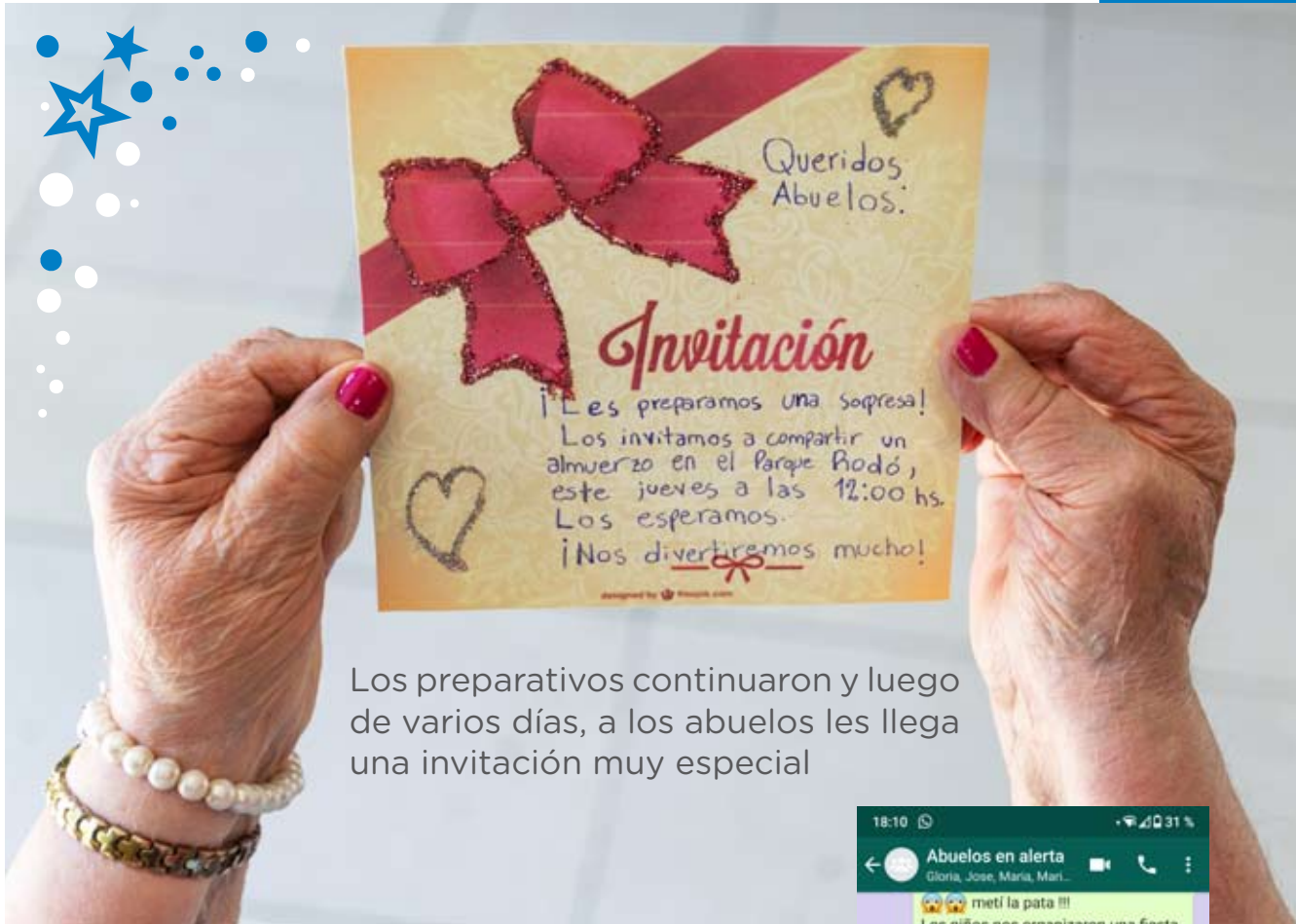
Olga, que estaba en la feria comprando las frutas para su pastel, al ver el mensaje, impresionada, se le cae la bolsa.



Camila, que estaba en ese grupo, se dispuso a tirar la basura, al regresar tropieza con una raíz y cae al lado de un arbusto, al levantar la cabeza ve un extraterrestre.

Aterrada sale corriendo a contarles a todos lo que había visto, pero nadie le creyó, pensaron que era producto de su imaginación.





Los preparativos continuaron y luego de varios días, a los abuelos les llega una invitación muy especial

Teodora envía un mensaje y nuevamente suena el whatsapp “Abuelos en alerta”:  
—¡Metí la pata, los niños nos organizaron una fiesta sorpresa!



¡Al fin el día llegó! Todos felices disfrutaban de la fiesta, había música, baile y juegos. Era un hermoso día con tibio sol y suave brisa.



De repente un olor intenso invade el lugar, la brisa se convierte en un viento fuerte y todo se oscurece.

Todos asustados se preguntaban qué estaba sucediendo.

Una luz incandescente se apareció en el cielo, y Sarandí gritó:

—¡Qué lindo espectáculo, che!

Washington respondió:

—La verdad que sí, nunca visto.

Bianca, que estaba escuchando de cerca la conversación, les advierte:

—¡No es un espectáculo, es un OVNI!



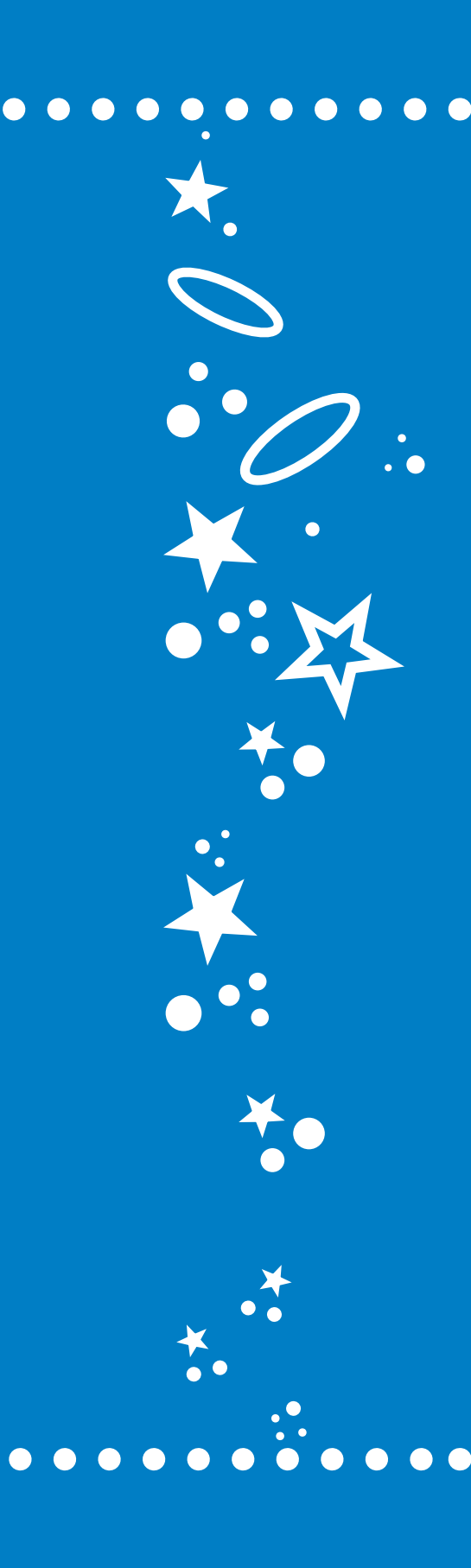
Camila grita: —¡Se los dije!, ¡Yo lo vi!, ¡Corraaan!

Todo se convirtió en un caos, corrían, se pechaban entre sí, se caían y otros quedaban paralizados.









Mientras los niños corrían por todas partes buscando un lugar para esconderse, Erika, la más pequeña del grupo, se detiene y grita:  
—¡Se están llevando a los abuelos!

Los demás miran alrededor y ven cómo las naves espaciales se chupan a los abuelos como aspiradoras.



De un momento a otro las naves hacen un movimiento raro y desaparecen dejando una estela de humo.



Cuando vuelve el sol los chicos estaban en shock, pero alguien debía reaccionar.

Nicolás el más grande, exclamó: —¡No se queden ahí parados, hay que hacer algo!

Melany: —¿Qué podemos hacer?

Se sentaron en círculo para discutir un plan y pensaron las más alocadas y diversas soluciones.

En ese momento aparece Gloria que había confundido el horario de la tarjeta, llegando una hora más tarde, y despreocupada pregunta: —¿Ya se terminó la fiesta, o soy la primera en llegar?



Los mellizos Lucas y Benjamín le contaron lo sucedido, Gloria no podía creer lo que había pasado, ahora ella era la única abuela en esta Tierra, así que decidió unirse a los niños para trabajar en el rescate de los demás.





Después de un rato de pensar qué podían hacer, escucharon un llanto extraño que provenía de atrás de un arbusto.

Se armaron de coraje y fueron a ver lo que había allí...

—¡Ahhhh!! Todos gritaron: los niños, Gloria y el alien al que se le había roto la nave.

Gloria al ver la reacción de aquel ser tan extraño se da cuenta de que no corren peligro y tranquiliza a todos y todas.



Entre todos y todas trataron de comunicarse con el alien, éste toca una pulsera idiomática para poder hablar nuestro idioma.

Sarah angustiada pregunta:

—¿Por qué se llevaron a nuestros abuelos?

El alien responde:

—Yo llamarme Alex, en mi planeta no tener adultos mayores, nosotros querer tener: cariño, experiencia, inteligencia y sabiduría, por eso tener que tomar a sus ancianos.

Renata explica:

—Ésa no es la forma de tener esos valores y conocimientos, ellos son nuestro tesoro.

Belén apoya:

—Sí, nosotros los queremos y los necesitamos.

Alex:

—Yo no poder hacer nada. En mi planeta todos tener la misma edad, nacer el mismo día, nosotros no tener ancianos.

Maxi:

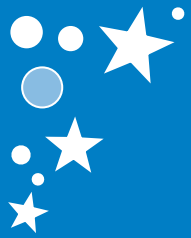
—Igual, tú puedes ayudarnos a solucionar este problema.

Alex:

—Nosotros tener un rey que decidir todo.

Yulieth:

—Necesitamos hablar con él.



Alex: —Si querer hablar con él necesitar ritual, deber mirar sol, levantar brazos y decir palabras: —Tupi tupi - Arana yu - Arana ya - Tupi tupi.

Francisco, Isabel y Tadeo: —¡Hagámoslo ya!

Gloria interviene: —Esperen, debemos convencerlo que nos devuelva a nuestros ancianos.

Federica: —¿Cómo haremos eso?

Gloria: —Tengo un plan...



Dos horas más tarde...



**Tupi tupi**



**Arana yu**



**Arana ya**

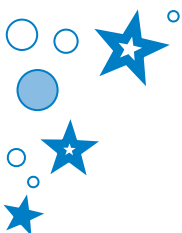


**Tupi tupi**

Se siente una brisa, saben que el rey está llegando



La nave queda flotando en el aire,  
se abre una puerta y se despliega  
una escalera con escalones de oro;  
desciende el rey  
con cuatro escoltas,  
dos adelante y dos atrás.



Alex hace una reverencia  
y los demás le copian,  
el rey agradece el saludo y  
sincroniza su pulsera idiomática  
para comunicarse  
con Gloria, los niños y las niñas.



Alex presenta a Gloria:  
—La terrícolá tener algo que decir.

Rey: —Yo, escuchar.

Gloria da un paso adelante  
y saca de su bolso un montón de  
fotos de las historias familiares  
de los niños del club.

También le regala un cuento  
que Fiorella lee en ese momento.



Rey: —Yo entender, yo tener mucho oro para comprar.

¡La gente  
no tiene precio!

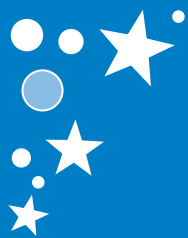
¡No le venderemos  
nuestros ancianos!

El amor  
se construye

El cariño  
no se compra

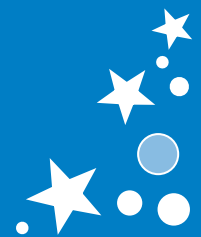
Rey: —Yo querer lo que ustedes tener.

Gloria: —Tratemos de resolver el problema, tengo algunas ideas...



El plan de Gloria fue todo un éxito,  
la paz se hizo entre los reinos





Mahia:  
—¡Paulina, Paulina,  
... vamos a jugar!



Paulina:  
—¿Fue todo un sueño?



... quizás no.





**Niñas y Niños:**



Agustina Rodríguez, Kevin Hernández, Melany González, Bruno Rohrer, Camila Rodríguez, Nicolás Delgado, Federica Albertini, Bianca Álvarez, Yulieth Pintos, Diego Rodríguez, Sarah Rodríguez, Renata Rodríguez, Emma Etcheverry, Joaquín Berriel, Maximiliano Stibenzón, Alison Álvarez, Paulina Llanes, Mauro Bonilla, Francisco Icardo, Máximo Ibarra, Christopher Álvarez, Ezequiel Delgado, Camila Montaña, Alfonsina Fraga, Lucas Puche, Benjamín Puche, Oriana Travieso, Enzo Palacio, Julieta Camejo, Tadeo Viera, Luana Bravo, Erika Bentancor, Lena Silva, Benjamín Velázquez, Maia Melo, Belén Paz, Fiorella Colleta, Bautista Llanes, Belén Icardo, Pablo Obelar, Antonella Straneo, Eloisa Mesa, Isabel Bogarín, Martina Britos, Martina Machín, Malvina Machín, Faustina Álvez y Valentín Corrales.



**Educadoras y Educadores:**

Edison Bentancor, Lidia Gaitán, Elizabeth Britos, Margot Bauza, Marianela Hernández, Ivana Gasco, Gustavo Prando, Virginia Perera, Gloria Hernández, Anahir Álvez, Valeria Alonso y Ana Torterolo.







## AGRADECIMIENTOS

A niños y niñas  
por su entusiasmo y compromiso en las actividades propuestas.

A madres y padres por su confianza y apoyo a nuestra labor.

A las abuelas, abuelos y especialmente a Teodora por tanta calidez.

A los compañeros y las compañeras del Club de Niños Frutillitas.

A Residencia de Ancianos e Impedidos de San José.

A Verdulería “Lo de Alex” por permitirnos sacar fotos en su local.

Al niño Thiago Suárez por prestarnos su bicicleta.

A Julio Denis por prestarnos dos de sus sopladoras para nuestros “efectos especiales”.





Nuevamente los niños y las niñas del Club Frutillitas se enfrentan a una aventura donde tendrán que poner a prueba sus valores.

“Quizás no...” nos narra, de manera apocalíptica, la estrecha y maravillosa relación entre dos generaciones, unidas por el amor y su retroalimentación, que se ve en riesgo tras el ataque de seres extraños que lucharán por quedarse con nuestro tesoro.

Una vez más la niñez demostrará la grandeza del SER HUMANO y será ejemplo para otros mundos.